



Cosquín Rock Fiesta inolvidable

FESTIVALES. Pese al calor, el aeródromo de Santa María de Punilla reunió a una multitud para el comienzo de la 25ª edición del megaevento. Hoy, el regreso de Los Piojos es el principal atractivo de una grilla para todos los gustos.

Páginas 6 y 7

DE MONTAÑA. Al igual que en los últimos años, Cosquín Rock volvió a confirmar su escala de festival internacional. Público de todas las edades y una programación rica en matices confluyeron en una edición histórica.

A promotional banner for a show. On the left, it says 'MIGUEL MARTIN PRESENTA' above '20+1 AÑOS GORDILLO'. In the center, there is a circular portrait of 'ZAÚL SHOWMAN ARTISTA INVITADO' next to a red classic car. On the right, a man in a 'POLESTAR' cap is shown with a '¡RECARGADO!' sign. At the bottom right, it says 'TRAYECTORIA LUXOR 6 SANCOR SEGUROS' and 'PABLO PARDO PRODUCCIONES'. There is also a small 'AUTO ENTRADA' logo on the left.

pantallas

Miradas opuestas a "El mejor infarto de mi vida"

A FAVOR

¡Qué suerte tuvo Casciari! ¿No?



Nicolás Lencinas
nlencinas@lavozdelinterior.com.ar

El mejor infarto de mi vida narra lo que le sucedió a Hernán Casciari en 2015 mientras se alojaba en un Airbnb de Montevideo. Este suceso desafortunado desató un efecto mariposa que terminó cambiándole la vida al protagonista y también a los arrendadores. En tiempos X era un lugar más amigable, la reseña de Casciari sobre el hospedaje se viralizó y llegó a manos del dueño de la app.

Si bien hay un libro best seller, que respalda la dirección de Pablo Bossi, la producción se toma algunas licencias para presentarnos a los personajes principales, que, por supuesto, tienen nombre y apellido en la vida real.

Los hechos y personajes retratados en esta serie son reales. Cualquier parecido con la ficción es pura coincidencia", se advierte al inicio.

Así, vemos cómo Ariel (Alan Sabbagh) llega al día en que casi pierde la vida. Sin embargo, el drama se convierte en una comedia romántica al presentarse el encuentro con Concha (Olivia Molina), la bailarina española que conoce por azar y de quien termina muy enamorado.

Cada episodio tiene la reconocida picardía del escritor, y Sabbagh se encarga de personificarlo de manera brillante. También hay destacadas participaciones de Imanol Arias, Rita Cortese y Eleonora Wexler.

Peró la manera de relacionarse de Ariel (pedante e irónico) va dejando, en cada escena, muy buenos chistes y también algunas reflexiones dignas de la literatura de Casciari.

Lo mejor de la serie llega gracias a Javier (Rogelio Gracia) y Alejandra (Romina Peluffo), quienes le salvan la vida. Cada interacción con los protagonistas es un mimo para el espectador. Cuando aparecen en pantalla, dejan una sensación similar al optimismo del encantador Ted Lasso.

Afortunadamente, la historia es real y se puede seguir indagando cómo les fue en la vida a quienes acompañaron al autor en su infarto.

Todos aparecen en un cameo final en el que se juega con las palabras suerte, casualidad y destino. ¡Qué suerte tuvo Casciari! ¿No?



EN CONTRA

Un infarto de aburrimiento



Micaela Fe Lucero
mfelucero@lavozdelinterior.com.ar

El infarto de mi vida tiene algunos momentos en los que hace reír, pero son tan pocos que para una serie de comedia con muchos puntos en contra, no son suficientes.

Antes de criticarla, hay que destacar que la mayoría de esos momentos son gracias al talento (y seguramente la dirección de) de buenos actores y actrices. Y también gracias al talento de Hernán Casciari, que maravilla a multitudes. Pero cabe aclarar que esta columna va en línea con la de la colega Ernestina Godoy, publicada en este medio, quien en una inteligente lectura de su éxito, lo califica de "referente de un tipo de literatura al menos cuestionable".

"Personifica un tipo de literatura que considera que el lector no transforma, sino que consume textos, cuyo éxito fue calculado de antemano, sin riesgos ni

audacia", concluye. Ese espíritu se impregna en la serie, y aunque lo mismo pueda aplicarse a otras, esta comete un pecado imperdonable: ¡es aburridísima!

Dicho eso: el primer capítulo de El infarto de mi vida, a pesar de su media hora de duración, se hace eterno de lento y establece un ritmo y un tono demasiado pesados que no logra remontar. A ello se le suma que el personaje de Ariel es francamente insostenible.

Finalmente, los diálogos son como mucho regulares, y encima tenemos que tolerar en su lugar algunos pensamientos del protagonista como por qué fuma cuando escribe y similares, con aspiraciones a reflexión superadora o poesía al paso y que no llegarían ni a meme, y que tampoco se sostienen entre ellos lo suficiente para ofrecer un frente sólido.

La serie se ubica entre las producciones que no quedarán en la memoria ni el corazón incluso de quienes la disfruten. Sin embargo, a veces justamente por eso, ese tipo de producciones cumplen a la perfección su rol de ayudar a pasar el tiempo mirando algo sin necesidad de entregar demasiado: ni reflexión, ni emociones, ni atención.

A veces, en ese contar y escuchar una historia que no nos pide mucho, hay un rincón de valor buscado en tiempos agitados y poco apreciados. A veces, aburrirse es bueno.



LA VENTAJA ES HASTA
-30%
EN INDUMENTARIA



Suscribite
☎ 351 884 2000
@ www.clublavoz.com.ar



ClubLaVoz

comer y beber

COMENTARIO. Café de Montaña es una propuesta gastronómica que se suma a la oferta de la zona y se pone a tono con la llegada de las nuevas tendencias.

Traslasierra. Para disfrutar de un "brunch" y buen café en San Javier

Nicolás Marchetti
nmarchetti@lavozdelinterior.com.ar

Café de Montaña es un pintoresco restobar a metros de la plaza de San Javier, un entorno mágico de este pueblo estrella del Valle de Traslasierra. Su propuesta se basa en una panificación propia y en el café de especialidad, también en opciones de brunch.

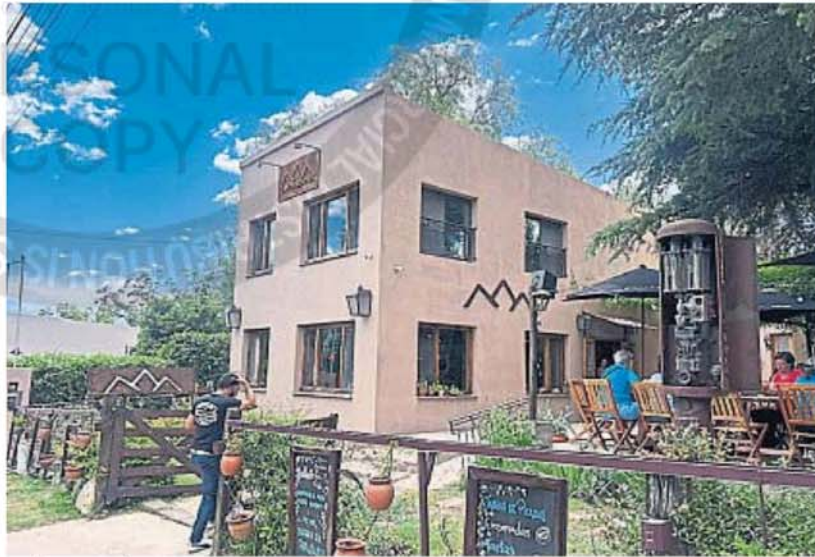
Esto quiere decir que es un café atento a las últimas tendencias y que es una propuesta afín al público que se concentra en esta zona, la más exclusiva del valle. Plaza, iglesia, casco histórico, negocios de souvenirs a precios exorbitantes, bares con onda. Un combo altamente "instagramable".

Estacionamos sobre el caminito que sube al Cerro Champaquí, entramos y nos ubicamos en el jardín, bajo la arboleda y las sombrillas, con vista panorámica y una energía llena de armonía que fluye y se siente en el cuerpo. Esto es San Javier, con todas las letras.

Para empezar

Hay cafetería y brunch. La carta muestra bruschettas, sándwiches, ensaladas, empanadas, pizzas, picadas y variedad de platos principales como salchichas alemanas con chucrut, pastas, milanesas y una buena selección de vinos de la zona.

También un vermú, que elabora la bodega Araoz de Lamadrid, pero justo no estaba disponible. Elegimos entonces algo fresco, un vino blanco de Las Breas. Por suerte, se sirve en



CAFÉ DE MONTAÑA. El lugar está muy bien ubicado en San Javier, a pocos metros de la plaza central.

copa (\$ 2 mil), lo cual significa que podemos probar variedad y cambiar, en caso de que así lo deseemos.

En este caso, el sauvignon blanc resultó bien tímido, poco expresivo de sus características esenciales, pero igual refresca y sube el ánimo, y será guitarra secundaria de una bruschetta muy rica y elegante en su presentación. Se llama Bruschetta poché (\$ 6.500).

Café de Montaña

★★★★

Camino al Champaquí 57, San Javier (Traslasierra).
Teléfono (011) 156-2177004.
Abierto todos los días, de 8:30 a 23.
Efectivo y tarjetas (con recargo).

Una buena tostada (con cuerpo y dos texturas por el tostado) con hummus, palta, huevo poché y tomates confitados. El clima llega cuando el huevo larga toda su sensualidad sobre el resto de sus compañeros de cama. Totalmente recomendado.

Sándwiches

Después seguimos con un sánd-

wich de Pastrón (\$ 7.500). Pan de masa madre integral, mostaza, pepinillos, pastrón, cebolla caramelizada y hojas verdes. En los papeles suena perfecto, pero después la canción tiene que sonar bien en el partido.

Este es un sándwich icónico, tiene muchas versiones para compararse alrededor del mundo. Y si hay algo que debe cumplirse es una buena cantidad de pastrón y un equilibrado contraste con los pepinillos agrdulces y la mostaza a la antigua (picante).

Este sándwich vino bien calladito, sin alzar demasiado su voz. Con una charla con un coach o algún especialista en gastronomía, se podría solucionar en pocos minutos. Y ahí estaríamos para Cosquín o Viña del Mar y sonar para la próxima tapa de la revista de moda.

Torta y café

Antes del postre, vamos al baño, todo 5/5 en orden y limpieza.

Volvemos y ya tenemos nuestro Ristretto (\$ 2 mil) y una porción de Torta húmeda de chocolate (\$ 5 mil). El ristretto (la dosis mínima de café en las cartas) se pide para sentir el sabor del café en todo su esplendor; con poca agua, mucha crema y menos cafeína.

Con esa base acompañamos con una torta de chocolate más que interesante: capas de chocolate y dulce de leche se van solapando y generando una textura muy sugerente a tono con su nombre.

El topping de lajitas chocolatosas completa el panorama. Solamente habría que revisar el frío de la heladera, para que se expresen aún mejor todos sus componentes.

En fin, Café de Montaña es una buena o muy buena opción para comer y beber en San Javier.

Eso dependerá de los ajustes en stock, la calidad de proveedores, las recetas por definir y técnicas de conservación por emplear. Es una decisión que ellos mismos tienen que tomar.

Nosotros elegimos creer.

FOTOGRAFÍAS LA VOZ



PLATOS. Deliciosas bruschettas y sandwiches para elegir.

CINEMARK Hoyts

DISFRUTÁ TUS ESTRENOS FAVORITOS EN LAS MEJORES SALAS

WWW.CINEMARKHOYTS.COM.AR

ESCANEA Y COMPRA

escena

REESTRENO. Tras ocho funciones en 2024, la pieza escrita y protagonizada por Lautaro Ruiz se repone en el teatro Real. Se presentará el próximo fin de semana en la sala Azucena Carmona.

Teatro independiente. Una obra entre el monte nativo, el océano, la ternura y el error

Micaela Fe Lucero

mfeLucero@lavozdelinterior.com.ar

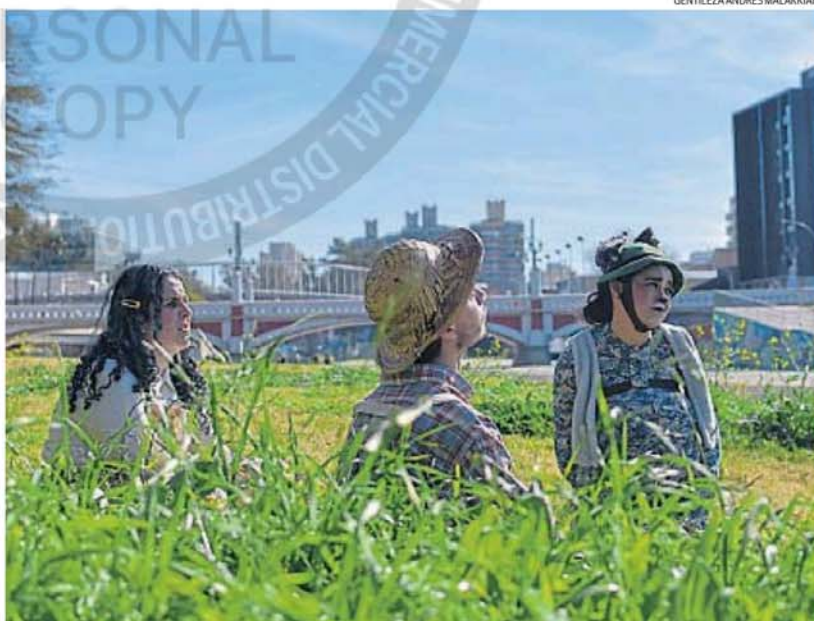
Tras su estreno el año pasado y unas ocho funciones que quedaron escasas, la obra **De frente mar** vuelve a las salas en el despertar de la temporada teatral cordobesa tras el verano carlospacense. Escrita por Lautaro Ruiz y dirigida por Franco Catanzaro, se podrá disfrutar el próximo fin de semana en el marco de un ciclo de teatro independiente en el teatro Real.

"Una obra que nos invita a un viaje entre la huida y el deseo, la memoria y el presente. Marizú, una anciana; Ismael, un menonita; y Rosita, una mula mansita, emprenden una travesía hacia el mar escapando de la justicia. Entre preguntas sin respuestas y emociones a flor de piel, el público es llevado a un territorio de sensibilidad y sus rémoras", dice la sinopsis.

Ruiz habla de la génesis de **De frente mar**, atravesada por una fuerte temática ambiental pero sobre la que buscan "no bajar línea" (esto en palabras de Florencia Baigorri, asistente de dirección).

"La obra nace en mi pueblo, Capilla del Monte, mientras se quemaba el cerro Uritorco. Sentía mucha impotencia. ¿Por qué permitimos que todos los años existan los incendios?", contextualiza. "Así, la obra habla del ambiente y el amor de sus personajes. Es un intento de llevar el monte a la ciudad a través del teatro, acercar la flora y fauna del monte para que la apreciemos. Quizás, si le tomamos cariño, la cuidaremos más. Es difícil cuidar lo que se desconoce", plantea el autor.

"Eso motorizó la escritura, pero después me bajé del complejo del héroe. Me bajé del poni y me quedé pegado al amor de ellos tres. Me gusta hablar de amor y este es uno



AMOR DE TRES. Araceli Genovesio, Lautaro Ruiz y Florencia Ramonda protagonizan la obra dirigida por Franco Catanzaro.

medio tosco, rústico, áspero y pinchado como bosque nativo. Entonces, la obra propone un viaje por problemáticas ambientales, pero también es un viaje por el amor singular de estos tres personajes", completa.

Texto y puesta en escena

Junto con lo ambiental y el amor, la obra está atravesada por la ternura, la marginalidad, los errores, una reflexión sobre "cómo volver sobre nuestros pasos", y, claro, el mar. Todo ello encarnado en tres personajes:

De frente mar. Viernes 21, sábado 22 y domingo 23 de febrero en la sala Azucena Carmona del teatro Real (San Jerónimo 66). Entradas a \$ 8.000 disponibles en Autoentrada o en boletería del teatro. Duración: 55 minutos.

"Marizú (Araceli Genovesio) es una vieja de campo que odia la vida, Ismael (él mismo) es de esas personas que viven para que los demás

sonrían y la Rosita (Florencia Ramonda) es una mula adolescente que habla y cuenta una historia".

Cabe destacar que la obra fue reconocida con el 2° Premio a la Dramaturgia Cordobesa 2022, otorgado por el Área de Artes Escénicas de la Secretaría de Cultura municipal.

"Es un texto que me gusta mucho, pero la puesta en escena lo supera, las actrices que le dan vida lo mejoran, y las luces y el sonido son preciosas. Me parece hermoso poder ver algo que alguna vez fue una idea en mi mente llevado al afuera. Me llena

de vida, me da ganas de seguir intentando y me motiva. Estoy agradecido de ver cómo una idea crece al cruzarla con otros y muy contento de compartirla", destaca Ruiz.

Paisajes serranos

Florencia Baigorri es asistente de dirección y quien está a cargo del entrenamiento físico. "Me convocó Lautaro y me sumé poniendo el ojo en eso que a mí me gusta hacer: entender la actuación desde el movimiento, el cómo generar estados a través del movimiento, cómo encontrar un cuerpo más sensible, más conectado con la palabra, pero también con todo lo otro que hace a la escena", asegura.

"En ese momento estaba dando vueltas la pregunta sobre qué hacer con el papel de Rosita, la mula, ver cómo trabajar eso, porque queríamos que la mula estuviera arrodillada en el piso. Había un trabajo por hacer: ir construyendo también el cuerpo de la anciana que después se convierte en un animal", precisa luego.

Por otro lado, habla del trabajo que hicieron con los otros lenguajes escénicos (vestuario, luces, sonido y más). "Pensábamos en cómo hacer cuerpo ese realismo mágico y cómo compartirle al público el tránsito por varios paisajes acechados por las problemáticas ambientales sin bajar línea, sino desde la ternura y sensibilidad a través del teatro".

"La estética se fue dando cuando se sumaron Ana Rojo (vestuario) y Juan Manuel Fernández (sonido), y todos los otros lenguajes fueron caminando con la obra. Hay una paleta de colores que trae imágenes de las sierras, algo de melancolía, todo está trabajado sobre unos tonos tierra del interior cordobés. Nos gustaba traer eso medio rústico y también cotidiano", amplía.

Hace mucho, encontré en una librería de usados el libro del padre Joaquín Gracia S.J., **Los jesuitas en Córdoba**.

Por aquel entonces, la obra llevaba una veintena de años editada, no se la encontraba en las librerías, y yo andaba husmeando a ciegas, con rumbo pero sin guía, tratando de hallar textos que me sirvieran para escribir la primera de las novelas que he editado.

Sentía ya atracción por la historia de Córdoba, y la Compañía de Jesús -a cuyo templo solía entrar un rato al amanecer, camino al trabajo-, me seducía por el legado que nos había dejado y por los dichos de mi padre sobre la forma en que se construyó su techo y la historia del jesuita que viajó al Paraguay para elegir los árboles para su realización.

Es difícil describir ahora, cuando llevo tanto leído -aunque me falte tanto por leer- el mundo que abrió esta obra a mis ojos, mostrándome una Córdoba de trescientos y más años atrás.

Porque en el libro del padre Gracia no sólo encontré la historia de la Compañía en nuestra provincia, la crónica de sus actos -el legado cultural que nos marcó como ciudad-, sino también la vocación de la Orden en servir a sus semejantes, sin hacer diferencia en su color de piel, ni en su riqueza, ni en sus

BAJORRELIEVE

Un texto imprescindible



Cristina Bajo
Escritora

ancestros, a través de una precisa red de beneficencia que cubría la medicina, la farmacéutica, la enfermería, la ayuda a indigentes, la enseñanza de oficios y de artes, la formación de coros y de músicos, el resguardo de sus "familiares" -criados, esclavos, sirvientes- y las obras que nos legaron.

Descubrí también la idiosincrasia de nuestros antepasados, el relato de episodios divertidos o dramáticos, la descripción de una vida con eventual que, si no llegaba, aspiraba a la perfección.

Y las crónicas domésticas de una ciudad que escapaba de la famosa



REEDICIÓN. "Los jesuitas en Córdoba", ahora disponible en cuatro tomos.

"siesta colonial" con sus disturbios, sus "religiones" -léase órdenes- enfrentadas, la descripción de la peste, los flagelos bíblicos -la plaga de langostas, de ácaros, la sequía, los leprosos- además de los festejos religiosos que componían una increíble parafernalia escénica.

Eso, sin olvidar sus concursos literarios, los primeros de lo que después sería la Argentina, los recurrentes enfrentamientos con algunos obispos, el más sonado, con don Manuel Mercadillo, hombre de raras dotes y de difícil carácter, por decirlo decentemente.

Un acercamiento a la historia

Encontré en **Los jesuitas en Córdoba** las biografías de hombres notables, en cuyas vidas no todo fue santidad, pero sí voluntad y trabajo. Y la fe, la indudable fe de un pueblo, fe que sostenía en todos sus avatares.

Pero no todo en este libro son bondades. Adolece del defecto de la época, cuando la historia se contaba como en romance, según una vieja definición. Carecía de índice onomástico, tan necesario en obras de esta envergadura y usadas para consulta, lo cual dificulta encontrar el dato buscado rápidamente, salvo que uno cometa la herejía de subrayarlo con distintos colores o hacer llamadas de atención en cada página con una referencia.

Por suerte, eso queda subsanado en parte gracias al "sumario" que precede a cada capítulo, donde se desglosan los temas desarrollados.

Pero esté libro, como dije, no es sólo un libro de consulta: es un texto fundacional, y podemos pasar por alto esas carencias para obtener de sus páginas otro tipo de recompensa: es una obra infaltable dentro de la historia de la Compañía de Jesús, y tiene el mérito nada desdeñable de acercarnos a la protohistoria, no únicamente de la Orden de San Ignacio, sino también a la de Córdoba.

La edición original de 750 páginas en letra menuda y gran formato era, por muchas razones, incómoda de usar, de consultar y de transportar; abarca desde el año 1585 hasta 1940, además de un apéndice de documentos no únicamente indispensables, sino también atractivos, como el que podríamos titular, parodiando a Chesterton, "El Caso de los tres fugitivos, según el informe del General D. Francisco de Vera".

Con muy buen tino, a mi modo de ver, ya que acudo a ella a cada rato, la Editorial de la Universidad Católica de Córdoba decidió editarla en varios tomos que abarcan, no cierto número de páginas -lo que sería arbitrario-, sino ciertas etapas de la vida de los Ignacianos entre nosotros.

CINE. Continúa la competencia oficial por el Oso de Oro en el festival de la capital alemana. Una mirada en detalle de "Dreams", de Michel Franco; y de "Ari", de Léonor Serraille.

Berlinale.

Mundos opuestos

Roger Kozá
Especial

Es bueno que un cineasta sepa que tiene una creencia decisiva en su visión de las cosas y su decisión artística consista en buscar la mejor versión de su perspectiva en cada oportunidad en la que filma el mundo y a sus congéneres.

Como sucede con cualquier otra persona, porque esto no se restringe a ninguna posición privilegiada, todo lo que se cree es siempre puesto en consideración y en examen ante una comunidad, un conjunto definido por múltiples creencias.

¿Acaso no existen el examen de conciencia y la crítica radical sobre lo que se cree? Negar esa posibilidad es, también, puro dogmatismo, como el

de los inquisidores y los defensores de verdades únicas y excluyentes.

Romance y desgracia

El cineasta mejicano Michel Franco está convencido de que el mundo es *a priori* un lugar inhóspito y de que la naturaleza humana no es ni puede ser menos que siniestra.

Su certeza es férrea, porque incluso concibe dos personajes que podrían haberse amado y podrían haber superado sus respectivas idiosincrasias, prefiere que ambos no puedan eludir lo que él supone que los constituye incommoviblemente. El egoísmo y la crueldad son la sustancia del mundo. Arrastran a todos por igual, tanto a sus personajes como al propio Franco.

En la que podría haber sido su



MOMENTO INESTABLE. Andranic Manet encarna a Ari, un joven maestro en crisis.

mujer película, y tal vez, en sus propios términos, lo sea. Franco imagina un romance teñido por la desgracia y el resentimiento. Lo imagina no solo porque filma un guion, sino porque también lo ha escrito. Franco es un autor, y **Dreams** es la materialización madura de su visión de todo.

¿Quiénes son "los amantes crucificados"? La hija de una familia millonaria que se dedica a la beneficencia, interpretada por la hermosa Jessica Chastain, y un joven bailarín mejicano que intenta seguir su carrera en Estados Unidos, interpretado por Isaac Hernández, quien domina la disciplina clásica y cuyo cuerpo en movimiento expresa la belleza de la figura humana desplazándose en el espacio. Ella es más grande que él, pero lo que impide vivir un amor pleno no es

tal distancia cronológica, sino la precedencia del joven. Ser mejicano es una maldición, y no solo por la condición de ilegalidad.

La paradoja de Franco radica en la ostensible evolución formal de su cine respecto de su percepción del mundo, signada por lo atávico, una visión que desconoce el matiz y la ambigüedad. Todo lo que existe es movido por el interés propio.

Por eso, lo hermoso de **Dreams** deviene paulatinamente en el nihilismo toscó que damnifica al propio cine de Franco. La traición, la violencia, la sexualidad envilecida y la yeganza se imponen, y aquella felicidad intuida en un abrazo, o en la plenitud del baile, no pueden, no deben, prosperar. La podredumbre moral vence. La estadounidense es una arpía, el

mexicano, una bestia latente.

Crisis y oportunidad

En las antipodas, la otra película que se presentó en competencia es francesa (**Ari**), la dirige Léonor Serraille y el rol principal le compete a Andranic Manet, quien le da vida al joven de 27 años que enseña Lengua en un colegio primario y, como cualquier persona en algún momento de su trayectoria, atraviesa una crisis.

El relato es el inicio de ese momento inestable, seguido por la travesía por él y el paso a otro estado. Lo relevante, como siempre, es el camino y el aprendizaje durante la confusión y el examen.

Manet, como su personaje, lleva el nombre de un artista. En **Ari** tiene un peso, porque es hijo de un albañil y su relación con la palabra constituye un pequeño triunfo de la familia. Conforme avanza el período de desencanto y el periplo por distintas casas de viejos amigos y conocidos, las razones de su desmayo en clase se revelan paulatinamente, incluso la razón por la cual en ese día la poesía elegida para leer en el aula ha sido "El hipocampo" de Robert Desnos.

La película de Serraille alcanza para esbozar una época sin horizonte y a una generación resignada que puede volverse cínica o, en su defecto, hundirse en la melancolía. La simpatía de Manet es suficiente para pasar 93 minutos observando cómo su personaje siente, piensa, comprende y elige, más allá de que la resolución propuesta por la directora consiste en un repliegue hacia el dominio de la intimidad y una reconciliación con el orden de las cosas.

música



REINA. Hilda Lizarazu homenajeó a Charly García en un show que fue seguido de cerca por mucho público joven. La convivencia de estilos y generaciones volvió a hacerse notar.

FESTIVAL. En el primer día de su 25ª edición, el megaevento convocó a una multitud. Ni el clima ni el barro opacaron un sábado para la historia.

Cosquín Rock. Aniversario redondo

Noelia Maldonado

nmaldonado@lavozdelinterior.com.ar

Finalmente llegaron las bodas de plata. Cosquín Rock, que arrancó en la plaza Próspero Molina y tuvo cambios y vaivenes en el medio, se presenta desde hace tiempo consolidado en el calendario de eventos más importantes de América latina.

Nuevamente en Santa María de Punilla, el festival cumplió este año su 25º aniversario con la alegría de haber colgado el cartel de "entradas agotadas" para el sábado.

Con su impronta federal (y las montañas de fondo), la fiesta serrana construyó una identidad ineludible para músicos y espectadores de lo más variados. Incluso, este año se notó una mayor afluencia femenina entre los asistentes que, como siempre, abarcaron todas las edades.

Un clásico: aquellos que dicen no haberse perdido ni una sola edición en estos 25 años.

Calor y color

La tarde arrancó calurosa con un sol abrazador que sirvió para secar un poco el barro de los alrededores y del campo tras la intensa lluvia de las horas anteriores.

La jornada estuvo signada por dos tributos inapelables. Uno fue el merecido homenaje a Pappo a 20 años de su desaparición física, que cerró La Casita del Blues con Juane y Celeste Carballo como grandes figu-

ras. El otro lo protagonizó Hilda Lizarazu, que recreó su reciente álbum en honor a Charly García.

El show de la cantante arrancó muy temprano, incluso minutos antes de lo previsto, y sirvió para que quienes estaban ingresando apuraran el paso. Una perflita: la mayoría del público que acompañó el repaso de las canciones de Charly no tenía más de 30 años, lo que confirma que el legado de García está más vivo que nunca. En esa misma línea, fue inter-

resante ver bailar y gritar a chicos muy chicos el "¡No se banca más!" de **La grasa de las capitales**.

La artista entró como un torbellino con un sombrero de galera y una pollera rojo fuego. Arrancó con **Necesito tu amor** y siguió con **Bancate ese defecto**. "Somos todos rarísimos; Charly García, te amamos", acotó luego, mientras los presentes aplaudían a rabiar.

La banda, comandada por Lito Vitale (muy aplaudido por el público)

tuvo una destacada impronta femenina. "Somos mayoría de chicas", rescató Lizarazu.

El show, que incluyó clásicos como **Fanky** y **Nos siguen pegando abajo**, cerró emotivo con **Rasguña las piedras** y **Rezo por vos**.

Miscelánea

Mientras los Guasones convocaban al público más rockero al escenario Sur con canciones como **Una noche más** o **Espejo roto**, y El Mató

largaba con **Diamante roto** en el escenario Norte, Gaba animaba la zona del Hangar con música electrónica en medio de un calor insoportable. Pese a la elevada temperatura, la gente bailaba mientras atravesaba la zona para ir al baño.

Durante su set, la performer manejaba las pistas con una mano mientras con la otra sostenía un ventilador portátil con total gracia. Como representante trans, invitó a las disidencias a dejarse llevar por el ritmo: "La pista de baile es trava, la pista de baile es trolé, la pista de baile es queer. ¡Vamos Cosquín!". En el escenario De Montaña, en tanto, la banda Cruzando el Charco cerraba con su canción **Terminales**.

La Casita del Blues les quedó muy chica a Los Espíritus. Ubicado cerca de unos de los accesos, el escenario se colmó de gente gracias a la convocatoria de la banda bonaerense, que tiempo atrás supo ser número central del festival.

El grupo comandado por Maxi Prietto hizo honor al espacio cedido para ellos con temas como **La mirada**, **Huracanes**, **Jesús rima con cruz** y **Jugo**. El público, que desbordó el sector, llegó a bloquear la zona de ingreso.

En paralelo, el momento uruguayo llenó de banderas (incluso hubo varias albicelestes) el escenario De Montaña, que tuvo un doblete soñado para muchos con La Vela Puerca y No Te Va Gustar.

Muchos de ellos corrieron al escenario Norte para ver a Divididos, mientras Vos hacía su ingreso triunfal al escenario Sur, que a esa altura lucía repleto de jóvenes. Valentín Olliva, tal su nombre en el DNI, largó su demoledor show con canciones como **Luz delito**, **Contando ovejas** y **Canguro**, hit que hizo saltar a la multitud mientras la tarde caía detrás de las nubes.

El momento emotivo llegó con **Arrancármelo** y toda su delicadeza acompañada por una guitarra criolla y teclados. Vos no dejó pasar el tiempo y ahí nomás largó con un set de **beatbox** que lo dejó sin respiro. Y como si eso fuera poco, despuntó el vicio con una improvisación que fue agradecida por el público: "Otra vez rapeando con la gente cordobesa que da amor y encima está de la cabeza".

Inmediatamente, comenzó **Que marás**, con la voz de Indio Solari grabada. Mientras tanto, se escuchaba de fondo un "olé,olé, Indio, Indio". Fue el prelude perfecto para una de las postales de la noche, que llegó con la presencia de Dillom.

Al igual que en el estadio de Racing en 2024, Dylan Croma se sumó para cantar **Cabezas cromadas**. Más tarde fue el turno de su propio show, que se inició al cierre de esta edición en un escenario Norte colmado.



DESDE TEMPRANO. Con entradas agotadas hace días, el festival tuvo un gran marco de público desde que abrió sus puertas.

Domingo "piojoso". Cosquín Rock continúa hoy y contempla el regreso de Los Piojos como su mayor atractivo. Además, Luck Rá, Ca7niel y Paco Amoroso, Skay y Los Fakires, Zoe Gotusso, Deadmau5, Nicki Nicole y La Dello Valdez, entre otros.



LA VOZ / ARCHIVO

PLAZA CLAVE. Desde su debut en Córdoba en 1995, Los Piojos experimentaron un crecimiento que los convirtió en número puesto para la primera edición de Cosquín Rock.

Los Piojos y una larga historia de amor con Córdoba

FENÓMENO. Antes de llegar a Cosquín Rock, la banda bonaerense trabajó su popularidad en Córdoba con diferentes aliados. Hubo dos fundamentales: Ricardo Sued y Héctor "Perro" Emaides.

Germán Arrascaeta
garrascaeta@lavozdelinterior.com.ar

Fue lo más natural del mundo que Los Piojos hayan sido programados en las bodas de plata de Cosquín Rock después de confirmar su regreso.

Porque la banda bonaerense pasó de testear su popularidad en el festival en su primera edición a ser natural número de cierre en las ediciones subsiguientes, gozando de los privilegios de trato y parafernalia. Esas presentaciones seguidas y simultáneas se dieron en la plaza Próspero Molina de Cosquín; y fueron las de 2001, 2002, 2003 y 2004.

Ya trasladado a la comuna San Roque para atender una demanda creciente, el festival dejó de tener a su artista fetiche por algunos años (por repliegue después de años de trabajo incansante, con algún que otro resquebrajamiento interno, hasta que este regresó para las ediciones 2008 y 2009).

Luego vendría la separación, que en aquel tiempo se presumía definitiva; y ya establecido en Santa María de Punilla, el evento cobijó al Andrés Ciro Martínez solista para que abra o clausure los programas de 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2020, 2022, 2023 y 2024.

"¿Se puede hacer un Cosquín Rock sin Los Piojos?", le preguntó **La Voz** a Martínez en febrero de 2002, cuando ya estaba instituida la idea de que el festival les pertenecía. "Totalmente. Si no, el festival duraría sólo una noche", contestó.

"Era interesante ver a otras bandas,



LA VOZ / ARCHIVO

REGRESO. Tras 15 años de ausencia, será el séptimo Cosquín Rock para Los Piojos.

conocerse con otros chicos. Siempre se establece un encuentro con otras bandas. Y en cuanto al público, la diferencia con un show propio está en que la gente llega un poco más cansada. Entonces, hay que pensar algo bien arriba para vencer la incertidumbre", analizó Martínez, también para **La Voz**, en 2009, luego de ser consultado sobre qué recordaba de los primeros flirteos de la banda con este encuentro al que vuelven hoy y

que, como sus compañeros y él, tiene estatus paquidérmico.

Pero este festival mítico no fue el primer amor de Los Piojos en Córdoba.

Aliados cordobeses

En la década del '90, el ya nombrado Andrés Ciro Martínez más los guitarristas Piti Fernández y Tavo Kupinsky, el bajista Micky Rodríguez y el baterista Daniel Buira recorrieron un camino bas-

tante singular en Córdoba, teniendo en cuenta que hacía el promedio de esa década se habían discontinuado el Festival de La Falda y el Chateau Rock. Entonces, ante la imposibilidad de consagrarse en un evento que reúna a lo más caliente de lo emergente, había que hacer promoción y luego generar condiciones para presentarse en vivo.

El primer aliado para que la banda pueda llevar ese plan fue Ricardo Sued, el director teatral que así como se había aventurado en el terreno gastronómico cultural con la apertura de un bar, también se la animó a la producción de espectáculos.

El debut cordobés de Los Piojos, que tuvo lugar en Estación Mitre, el jueves 20 de abril de 1995, y ya con dos discos en el lomo (el debut **Chactuchac** de 1992 y el subsiguiente **Ay ay ay** de 1994), fue producido por él. En rigor, por su empresa Girasoles Producciones, al igual que la conferencia de prensa en su SubArte Bar, ofrecida en la tarde de ese mismo día.

"Llegué a Los Piojos por Diego Lucientes, talentoso guitarrista cordobés. Él me hizo escuchar **Chactuchac** y quedé absolutamente enamorado. Entonces, hice lo imposible para comunicarnos con ellos. Y cuando lo logré, empecé a traerlos", revisa al dramaturgo para **La Voz**.

Sued se cargó toda la parábola ascendente de Los Piojos en el tránsito de los infames '90, incluida la explosión generada por **Tercer arco** en 1996.

En otras palabras, el creador del Teatro a Ciegas atestiguó la transformación del proyecto de grupo caliente votado como revelación por Skay en una encuesta de **Clarín** a otro de impacto masivo.

El éxito y la fobia

Además de la Estación Mitre del debut, en aquel 1995 Sued organizó un festival en el club Hindú, en el que los números centrales fueron Los Piojos y (¡atención!) La Renga. Los Caballeros de la Quema también participaron de ese encuentro.

En 1996, el productor reinició con dos fechas en Estación Mitre y con una en Hindú, en el primero y en el segundo semestre de aquel año, respectivamente.

Para la segunda fecha en el club de barrio Pueyrredón, **Tercer arco** ya había sido editado y sus hits, ganado el aire radial. Por eso fue que DBN, la distribuidora asociada a Del Cielito, el sello que editaba los discos de Los Piojos, organizó una conferencia de prensa por las suyas.

Fue la última vez que los músicos hablaron con la prensa local antes de su salto de popularidad, ante el que reaccionaron volviéndose fóbicos.

En 1997 (abril) y en 1998 (octubre), Sued necesitó del estadio de básquet de Juniors para corresponder el nuevo estatus de Los Piojos. Y todo venía bien hasta que una desgracia tocó la puerta. Sued: "Cuando ellos empezaron a dar el gran salto, hicimos Juniors. Lamentablemente, después del segundo show nos robaron la recaudación. Eso me produjo un crac interno y decidí dejar la producción de espectáculos. Pero con ellos no se rompió nada, siempre les tuve respeto y admiración".

Retirado Sued, la posta la tomó Héctor "Perro" Emaides, quien junto a la radio La Rocka aprovechó la ampliación del Estadio del Centro para que Los Piojos capitalizaran lo generado por la explosión extendida de **Tercer arco** y su agudamiento con **Azul** (1998).

En el tinglado de avenida Santa Fe, los de El Palomar tocaron en noviembre de 1999 y en junio de 2000, shows que dejaron en claro que si había planes de reinstaurar en Córdoba la lógica festivalera enfocada en el rock, Los Piojos debían programarse sí o sí para garantizar convocatoria.

Es lo que razonó Emaides, ya asociado a José Palazzo y Constantino Carrara para hacer Cosquín Rock en la Plaza Próspero Molina.

Cosquín, "piojoso" de movida

"Que aceptaran venir a Cosquín fue muy importante para nosotros", recuerda José Palazzo para **La Voz**.

"Era una época en la que Los Piojos ya habían hecho grandes shows en la Capital de la provincia, tenían arrastre, y en la que manejaban como pocos el de boca en boca. Sabían cómo hacer promoción sin publicidad. Imaginate que no había redes sociales, no había nada, y nosotros no teníamos presupuesto para campaña nacional... Tenerlos era clave", suma el productor, quien a su vez señala que las demandas técnicas de la banda aún podían adaptarse a las posibilidades de la Próspero Molina.

"Me acuerdo que nos juntamos con Pocho (Rocca, manager de Los Piojos hasta hoy) para pensar el show. Fue muy estimulante", remata Palazzo.

Por su parte, el periodista Diego Quiroga cuenta que en una conferencia de prensa previa al Cosquín Rock 2001, ofrecida en la Casa de Córdoba en la por entonces Capital Federal, sólo habían asistido artistas de segunda línea y algunos periodistas. Y que el dato saliente fue un encuentro tras bambalinas entre Emaides y Rocca para efectivizar un adelanto. "Ahí me di cuenta de que Los Piojos se habían vuelto gigantes. Ya se habían abierto boleterías y garantizárselos era prioridad", puntualiza el agente de prensa de aquella primera edición.

"Y ponete a pensar en la gente en Cosquín. Las mochilas, las remeras con el logo... Cosquín fue piojoso de movida", cierra.

libros

ENTREVISTA. En su texto "Sobre la evolución de los medios", el investigador vuelve sobre las dicotomías entre tecnófobos y tecnófilos para comprender el panorama actual de los medios.

Carlos A. Scolari

"Tenemos que aprender a ir más allá de las miradas maniqueas"

LA VOZ/ ARCHIVO

Marcos Vidable
Especial

En una época de acelerados cambios políticos y transformaciones culturales, es necesario analizar también el movimiento de los medios que la definen, con sus límites y sus posibilidades. De eso se trata el último título de Carlos A. Scolari, **Sobre la evolución de los medios**, una investigación que le llevó 10 años de trabajo.

"Por lo general, los estudios sobre historia de la comunicación describen una secuencia de medios a través del tiempo: primero vino el papel, después el libro manuscrito, más tarde la imprenta... hasta llegar a la radio, la televisión e internet. Pero estas publicaciones no te cuentan qué paso con el libro manuscrito cuando llegó el libro impreso o cómo se adaptó la radio a la llegada de la televisión. Me interesa trabajar el cambio mediático de otra manera, sin dejar medios viejos por el camino sino integrándolos en un cuadro inspirado en los sistemas biológicos y evolutivos", responde el autor desde Barcelona.

Catedrático del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra, Scolari construye una perspectiva que busca discutir con esas posiciones dualistas y simplificadoras que vuelven con insistencia, ya expuestas por Umberto Eco en **Apocalípticos e integrados**.

Visiones maniqueas

"Cada vez que aparece un nuevo medio o tecnología se reproduce esa oposición que el genial semiólogo italiano identificó hace 60 años. Por un lado, los tecnófilos optimistas que sostienen el carácter revolucionario y benévolo de cualquier nueva tecnología comunicacional; por otro lado, están los tecnófobos apocalípticos que solo ven decadencia y retroceso. El camino del medio, o sea, el camino crítico que sabe apreciar las ventajas y desventajas de cualquier medio o tecnología, no siempre es el más fácil, pero creo que es el más necesario", suma.

Con distintos disfraces, estas posturas reaparecen en la prensa tanto como en la academia, por eso agrega: "Estas actitudes a menudo son cíclicas. En la década del 2000 saludamos con alegría la aparición de las redes sociales y plataformas colaborativas como Facebook, YouTube o



Twitter (ahora X). Eran entornos maravillosos para compartir información. Después nos sorprendimos por la deriva hipercapitalista y las lógicas de acumulación de datos personales y vigilancia que pueden activar estas plataformas. Pasamos de la mirada integrada a la apocalíptica. Las plataformas tienen graves problemas de funcionamiento, pero tampoco podemos negar que la vida en pandemia hubiera sido diferente sin estos poderosos entornos de comunicación. Tenemos que aprender a ir más allá de las miradas maniqueas".

Biología de la técnica

El libro, dedicado a la emergencia, adaptación y supervivencia de los medios – como indica el subtítulo –, emplea metáforas que provienen de científicos como Charles Darwin o Jean-Baptiste Lamarck para examinar los vaivenes del papel, la televisión, el fax o los discos de vinilo.

"Digamos que toda teoría o modelo siempre se inspira en una metáfo-



Sobre la evolución de los medios

Ediciones Ampersand
436 páginas

ra. En mi campo mucha gente piensa que la comunicación es una 'flecha' que 'impacta' en un 'target' como resultado de una 'campana'. A lo largo del siglo 20, la comunicación ha sido vista como un 'tubo' por el cual circulaban mensajes. En **Sobre la**

evolución de los medios apuesto fuerte por la metáfora del ecosistema: los medios, como una 'especie', compiten o cooperan dentro de un 'ecosistema' donde 'evolucionan'. Cada medio atraviesa diferentes fases de un 'ciclo vital', desde su aparición hasta un momento de dominación, adaptación o supervivencia", precisa el autor de **La guerra de las plataformas**.

Las analogías orgánico-mecánicas pasaron de la tecnología a la biología. Los organismos vivos se explicaban en términos mecánicos. A mediados del siglo XIX se produjo una mutación en sentido contrario: se interpretó el desarrollo de la tecnología a través de analogías orgánicas.

"Lo bueno cuando uno trabaja con metáforas es que nunca vienen solas siempre traen un paquete o diccionario de conceptos. Si pienso la comunicación como una 'guerra', buscaré quiénes son los actores, cuáles son sus estrategias y tácticas, sus alianzas y enemigos. Al pensar la comunicación como un ecosistema que evolu-

ciona se abren muchas posibilidades, desde analizar los nichos que ocupa cada medio hasta estudiar las formas de adaptación de un viejo medio ante la llegada de uno nuevo", añade.

Arqueología del futuro

Evolución no significa progreso o cambio lineal. En la protodisciplina que labró el egresado de la Universidad Nacional de Rosario conviven desde la arqueología de Foucault hasta la lectura distante de Franco Moretti, pasando por la herencia de Marshall McLuhan: "Uno de los principios de McLuhan – que sostenía que no podemos comprender un medio si no lo relacionamos con los otros medios – está en el centro de mi mirada evolutiva del ecosistema mediático. En este sentido, fue un pionero en ir más allá del contenido de los medios, llamando la atención sobre la materialidad de la comunicación y cómo afectan a nuestra percepción y forma de comprender el mundo".

Con todo, no es aconsejable hacer pronósticos ligeros. Los medios cambian tanto como cambian las personas con las que cohabitan.

"Vivimos en sociedades altamente complejas donde resulta imposible predecir qué forma adoptarán los procesos o las relaciones en el futuro. Solo podemos jugar a construir escenarios diferentes para tratar de anticiparnos a unos cambios que, como siempre, serán sorpresivos e imposibles de predecir", comenta el experto en comunicación.

En relación con el actual debate por el uso de IA, opina: "En ese contexto, las inteligencias artificiales se presentan como un actor disruptivo en múltiples procesos de nuestra vida individual y social. Lo peor que podemos hacer es caer en miradas tecnofóbicas (o integradas, como diría Umberto Eco) y pensar que estas herramientas son inocuas y neutrales. Tampoco podemos caer – como está sucediendo – en escenarios apocalípticos. Buena parte de nuestra percepción negativa de las inteligencias artificiales proviene de la ciencia ficción: **Terminator, Matrix, 2001: odisea del espacio**, entre otras".

En el centro de su indagación, Scolari colocó un útil diccionario compuesto por términos como "Nichos" o "Intermedialidad", incluíble para comprender un presente que se mueve con la velocidad de un ratón o un mouse.

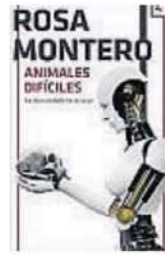
Novedades

Edna
Objeto de amor
O'Brien"Objeto de amor"
de Edna O'Brien

Estos cuentos, editados en castellano por primera vez en 2018, son una muestra brillante de la capacidad de su autora para manejar tramas y para manipular cada palabra con el detalle de una artesana.

"Los fantasmas les
tienen miedo a..."
de Lucila Osorio

En esta novela, cuyo título completo es **Los fantasmas les tienen miedo a los perros**, la autora relata la vida de dos hermanas en un mundo en el que los límites de la humanidad se desvanecen.

"Animales difíciles"
de Rosa Montero

Esta novela de la española cierra la tetralogía futurista en la que la protagonista es una detective androide llamada Bruna Husky. La historia se sitúa en 2111 y ella deberá investigar un atentado.

Ensayo

Lo que puede
un géneroErnestina Godoy
Especial

La concretización cada vez más acelerada de escenarios impensados obliga a una búsqueda compulsiva de explicaciones que, sabemos de antemano, devienen rápidamente en obsoletas. Una apuesta posible es buscar la clave de inteligibilidad en la literatura, en alguno de sus géneros. Para Michel Nieva, un buen lente es la ciencia ficción.

En **Ciencia ficción capitalista**, el autor argentino explora a lo largo de seis ensayos breves distintas aristas de la apropiación que desde la industria tecnológica se hizo de la ciencia ficción. Este encuentro entre literatura y ambición es el antecedente que explica nuestra actualidad y señala nuestro destino.

Cada capítulo se desarrolla a partir de alguna de las ideas recurrentes de la ciencia ficción del siglo 20. Por ejemplo, la inspiración que empresarios como Mark Zuckerberg y Elon Musk encontraron en Neal Stephenson e Isaac Asimov para crear Meta Platforms o enviar naves al espacio. Pero no sólo de imaginación viven los magnates.

El capitalismo ha sido la segunda fuerza que volvió realidad sus sueños, gracias a las inversiones de un Estado que se desespera por acompañar proyectos extravagantes. Se vuelven posibles, así, el turismo espacial, la explotación de Marte y kioscos afines como remolques de chatarra espacial.

En el análisis de Nieva, la inspiración que brindó la ciencia ficción como género va más allá del diseño de cápsulas espaciales y viajes en el tiempo. En su deriva capitalista, volvió pensable la existencia de una humanidad sin mundo. De una elite que represente a la humanidad y deje atrás el mundo arrasado donde viven los desfavorecidos.

Este vínculo tan íntimo del género con el capitalismo es desarmado por Nieva cuando presenta la ciencia ficción comunista. El socialismo cósmico propone como alternativa no someter el espacio al lucro corporativo sino consi-

**Ciencia ficción capitalista**
Michel NievaEditorial Anagrama, 2024.
144 páginas.

derarlo la ocasión para construir una fraternidad intergaláctica. Es el sueño de Mark Fisher: un futuro no capitalista.

El autor sostiene a lo largo de estos ensayos un ritmo crítico que no alecciona sino que acompaña el pensamiento, que no descuida la gravedad del presente y anticipa cursos de acción.

Al convocar el colonialismo, tercer concepto estrella, Nieva propone el devenir indígena como otra forma de relacionarnos con el mundo y, por lo tanto, con nuestra humanidad. En este sentido, la conquista de América de 1492 tiene, como hecho histórico, mucho para decirnos sobre nuestro futuro.

En el libro se recuperan los conceptos que describen nuestra época bajo una nueva disposición, siguiendo las relaciones y orientaciones que propone el género. Mientras tanto, se desliza una poderosa pregunta sobre el poder de los géneros literarios.

La ciencia ficción, género históricamente despreciado, se ha convertido en inspiración de nuestros progresos y catástrofes. La literatura parece tener, entonces, un asidero en la realidad tan concreto y problemático que no puede ser soslayado. Tal vez, pensamos a partir de Nieva, la literatura entraña siempre una potencial catástrofe.

Novela

Apocalipsis en una
ciudad devastada

Javier Ferreyra

jferreyra@lavozdelinterior.com.ar

Consiguir el ajuste adecuado entre los malabarismos técnicos de la escritura y la frescura de una narrativa concisa que entregue un retrato verosímil y entendible de lo que se narra es el gran desafío de la novela moderna. La joven escritora norteamericana Tess Gunty ha logrado algo así en **La conejera**, una sorprendente revelación por ser su primera obra, por la cual le fue concedido el National Book Award en 2022, convirtiéndose en la más joven escritora premiada de la historia.

"La conejera" es el nombre que le adjudican a un conglomerado de pequeños departamentos en una perdida y decadente ciudad del medio oeste norteamericano, ciudad que supo ostentar la gloria por la instalación de una fábrica de automóviles que después decayó y dejó a lugar en ruinas, tanto económicas y ambientales como morales.

Todo comienza con Blandine Watkins, una joven de 18 años, abandonando su cuerpo. Una acción que va a ir mezclando la muerte violenta, el éxtasis religioso, la prerrogativa existencial, cierta confusión gloriosa que se tensa hasta un final simbiótico de significaciones.

El marco es esa ciudad ruinoso y decadente con ansias de salir de los escombros. En el suburbio de la ciudad, esa conejera en la que viven seres extraviados es el retrato oscuro y deprimente de una sociedad disgregada, incómoda, presa del pánico, del miedo, de la soledad, Blandine y los adolescentes que viven con ella son todos sobrevivientes de familias sustitutas, cargan con el peso de una vida retorcida y de una tristeza desproporcionada.

Gunty maneja una exquisita variedad de recursos para desenfoque la línea narrativa y hacerla circular por senderos extraños que se

**La conejera**
Tess GuntyEditorial Sexto Piso.
430 páginas.

vuelven a encontrar, los personajes se cruzan, las reflexiones resignifican ese infierno grande que es todo pueblo pequeño: la amenaza ecológica, la meditación sobre las redes sociales, la violencia latente, la alienación deprimente, los deseos fogosos que convierten el sexo en abuso.

Los arrebatos espirituales de Blandine, quien adopta ese nombre en homenaje a Hildegard von Bingen, la mística del siglo XI que le inspira un feminismo torrentoso y espiritual, invocan una dimensión humana que está calibrada con una fuerza narrativa singular que despliega emociones retorcidas y un apocalipsis emocional angustiante.

La riqueza de los subtextos, las descripciones memorables de detalles ordinarios y las historias personales vibrantes componen un complejo caleidoscopio. Ecos del estilo de David Foster Wallace, inculcables estrategias narrativas aprendidas en talleres literarios, cerebrales maneras de describir las desoladas existencias, un efectismo especulativo en mantener la tensión. Son algunos de los atributos de esta novela que no da respiro hasta el final.

escena

COMENTARIO. El grotesco y la comedia se mezclan en una puesta que señala las trampas del amor romántico. La obra se podrá ver los viernes de marzo en el teatro La Brújula.

Teatro. ¿Es posible amar demasiado?

lavoz#cvagroup@gmail.com

Guadalupe Pedraza
Especial

La cartelera cultural de la ciudad comienza a latir con las primeras funciones de la temporada 2025.

La Brújula Teatro abre el telón con la reposición de **Mujeres que aman demasiado**, una obra que, tras el éxito de su estreno el año pasado, regresa con una puesta en escena renovada.

Inspirada en el célebre libro de autoayuda de Robin Norwood, la obra nos sumerge en el universo de cuatro mujeres que, en un acto de autoconvocatoria casi desesperado, buscan exorcizar el amor desbordado que las consume.

A través de un ritual tan lúdico como inquietante, intentan desprenderse de esas pulsiones obsesivas

que las atan a sus parejas.

La escena se abre con una imagen poderosa: pares de zapatos ocupados por pequeños muñecos de tela, dispuestos sobre un fondo iluminado en un rojo intenso. En ese espacio cargado de simbolismo, irrumpen las actrices Isabel Pino, Astrid Gelvez, Liliana López y María Cecilia Flores.

Cada una se presenta con una impronta cromática particular: el color que predomina en su vestuario, maquillaje y accesorios se convierte en una extensión de su identidad. Sus gestos, su forma de moverse, incluso su tono de voz revelan personalidades contrastantes, aunque entre ellas late un vínculo más profundo del que parecen sospechar.

Pregunta incómoda

Esta versión de **Mujeres que**

aman demasiado se aleja del realismo para explorar el grotesco, en el que la exageración y el absurdo potencian el humor.

La caracterización juega un papel clave en esta construcción estética: el maquillaje, las pelucas y el vestuario refuerzan la identidad de cada personaje. En este punto, se destacan el trabajo de Julieta Juárez en la caracterización, el diseño de vestuario de Ana Rojo y la realización a cargo de Juan Carlos Nieva.

Pero, más allá de la risa que despiertan sus delirantes confesiones, la obra deja flotando una pregunta incómoda: ¿es posible amar demasiado? En escena, el ritual se desmorona, los intentos de sanación se transforman en nuevas obsesiones y, entre carcajadas y silencios, el desamor engendra sus propias teorías.



PROTAGONISTAS. Isabel Pino, Astrid Gelvez, Liliana López y María Cecilia Flores.

Para ver

Durante marzo. La obra se retomará los viernes 7, 14, 21 y 28 de marzo en teatro La Brújula (Rivadavia 1452).

Ficha técnica. Autoría: Eduardo Grilli. Actúan: Isabel Pino, Astrid Gelvez, Liliana López y María Cecilia Flores. Caracterización: Julieta Juárez. Diseño de vestuario: Ana Rojo. Realización de vestuario: Juan Carlos Nieva. Iluminación: Laura Mercado. Escenografía: a cargo del grupo. Dirección general: Laura Mercado. Fotografía: Matías Wonki, Estudio Zagreb. Diseño gráfico: Nahuel Lamoglia. Producción ejecutiva: Simultánea Producciones.

2x1

EN ENTRADAS

Suscribite
☎ 351 884 2000
📍 www.clublavoz.com.ar

ClubLaVoz

cultura



KANYE WEST. El rapero lleva años diciendo lo que piensa sin ningún tipo de filtro y sin sanciones aparentes cuando cruza los límites de lo legal.

En los últimos años, el incremento de discursos de odio en la esfera pública se volvió un fenómeno preocupante. La lucha por justicia e igualdad por parte de diferentes movimientos sociales generaron respuestas agresivas y discriminatorias que amenazan el ejercicio de los derechos humanos.

El problema empeora cuando estos discursos son legitimados desde el poder, reforzando asimetrías en la forma en que se juzgan y sancionan ciertas expresiones.

Casos como el de Donald Trump (o el mismo Javier Milei) son ejemplos en este sentido. Sus retóricas políticas consolidaron una base de seguidores que se sienten representados en su rechazo a lo "políticamente correcto" y a la diversidad.

El aval a expresiones racistas, xenofobas, homofobas e intolerantes no es casualidad: responde a una estrategia política que busca explotar el resentimiento de ciertos sectores de la población. Pero Trump (o Milei) no es el único actor relevante en este panorama.

Kanye y Karla

Recientemente, Kanye West fue protagonista de una polémica similar que dejó en evidencia las contradicciones y las desigualdades en la forma en que se tratan estos temas públicamente.

West, una figura de enorme influencia en la industria musical y mediática, hizo uso de sus redes sociales para difundir discursos antisemitas y ultraconservadores. Inclu-

La doble vara de la cancelación

PUNTO DE VISTA



Giuliana Luchetti
gluchetti@lavozdelinterior.com.ar

so llegó a comercializar remeras con esvásticas, un símbolo históricamente asociado al nazismo y condenado en la mayoría de los países democráticos. Si bien la web a través de la que comercializaba la remera cerró su tienda, no hubo mayores trascendidos. Será que su cercanía con Trump y otros actores poderosos le brindaron una especie de impunidad que contrasta con la severidad con la que se castigan otros casos.

Uno de los ejemplos más claros de esta asimetría es el de Karla Sofía Gascón, actriz trans y protagonista de la película *Emilia Pérez*. Hace semanas, salieron a la luz antiguos tuits de Gascón en los cuales realizaba declaraciones consideradas "políticamente incorrectas", lo que desató una ola de críticas en redes sociales.

A pesar de que la actriz se disculpó públicamente por lo que escribió entre 2019 y 2024 sobre el islam, George Floyd y la diversidad en los Oscar, la repercusión fue tal que, ade-

más de poner en riesgo su carrera, alteró la campaña de la película para el premio máximo de la Academia.

La cancelación fue tan fuerte que Netflix no solo decidió dejar de hablar directamente con la actriz, sino que también le retiró el apoyo económico para la campaña de premios. A diferencia de West o de Trump (quienes jamás se disculparon por sus dichos), Gascón no contaba con un respaldo estructural que la protegiera del repudio masivo.

¿Por qué esta diferencia en el tratamiento de los casos? Por un lado, Gascón pertenece a un colectivo históricamente marginado y castigado, por lo que cualquier desliz se convierte en una excusa para desacreditarla a ella y a la comunidad trans. Kanye, en cambio, es un hombre con un poder económico y mediático inmenso, lo que le permite blindarse ante las críticas y, en muchos casos, hacer uso de ellas para seguir marcando agenda.

Esta doble vara también se manifiesta en el rol que juegan las plataformas y los medios de comunicación. Mientras que ciertas figuras son penalizadas con rapidez por sus opiniones, otras logran consolidar discursos de odio con total impunidad. La reciente polémica de Elon Musk, quien realizó un saludo vinculado al neonazismo durante la asunción de Trump, es otro ejemplo de cómo estos mensajes se instalan en la opinión pública sin mayores consecuencias para sus perpetradores.

Los límites de la libertad de expresión

Entonces, ¿hasta dónde llega la libertad de expresión? Si bien el derecho a expresarse libremente es fundamental en democracia, este no puede ser un cheque en blanco para la difusión de mensajes de odio que vulneren los derechos de otros. Existen límites claros en el derecho internacional que sancionan expresiones

racistas, antisemitas o discriminatorias. Sin embargo, estos límites parecen aplicarse con rigor a unos y con indulgencia a otros, dependiendo de su influencia y alianzas políticas.

El peligro de esta situación es la gradual normalización del odio. Cuando figuras con millones de seguidores hacen comentarios intolerantes sin recibir consecuencias reales, se envía un mensaje a la sociedad: estos discursos son válidos, son parte de la conversación pública. El "goteo" constante de estos mensajes va permeando el debate hasta volverlos una opción política lícita, algo que ya se ve en el auge de la ultraderecha en diferentes países del mundo.

Es imprescindible que la libertad de expresión sea equitativa. Si se sanciona a una persona por comentarios ofensivos, debe hacerse lo mismo con cualquier otra que cruce esas líneas, independientemente de su estatus o su poder. Si no, se refuerza la idea de que algunos tienen derecho a difundir odio sin consecuencias, mientras que otros son castigados de manera desproporcionada por errores mucho menores.

No está en discusión que para que exista una sociedad sana debe haber espacio para el debate y la discusión, pero eso debe llevarse adelante sin dar permiso a discursos que pongan en riesgo la convivencia. Obviamente, la solución no es censurar, sino aplicar criterios justos y equilibrados para defender la libertad de expresión evitando la normalización de discursos de odio como herramienta para perpetuar desigualdades.